

Raúl

A Raúl le encanta la nieve, que es una cosa blanca y deliciosa con la que se podrían hacer sorbetes de limón y helados si pudiéramos comerlos siempre. Lamentablemente, Raúl nunca ha visto la nieve en directo, aunque le gustaría, sobre todo en esta época del año cuando cae en Europa y en algunas regiones de España. Durante el invierno la gente usa abrigo porque hace mucho, pero mucho frío, más que en Lima en todo caso, que es una ciudad gris y triste, especialmente desde que la mamá de Raúl viajó a España para trabajar y mandarles dinero a él y a su padre, que trabajaba en la construcción, aunque en los últimos tiempos se queda en casa, tirado en la cama, mirando al techo y sin construir nada. Raúl también trabaja: vende chicles y cigarrillos en los microbuses, que son como unos autobuses pero más pequeños, y aunque a veces los conductores se enfadan porque dicen que les da la lata a los pasajeros, él siempre se las apaña (1) para subirse y vender algo, nunca mucho, pero lo suficiente como para llevarse a la boca un bocadillo y un zumo. A veces tiene suerte y puede comprarle algo de comer a su llama, porque en el Perú abundan las llamas, que es un animal entre el caballo y el camello.

Raúl no trabaja demasiado porque asiste a la escuela por las mañanas y luego tiene que hacer sus deberes, tal como se lo prometió a su madre el día en que ella se marchó para España y le pidió que por favor estudiara mucho y que no se volviera un olgazán (2) como su padre. El padre de Raúl, al oír esto, se cabreó (3) pero ya era hora de que despegara el avión y todos se abrazaron y lloraron un poco, sobre todo la madre. De manera que los días en que Raúl no quiere estudiar o prefiere quedarse en la calle vendiendo cigarrillos y chicles, de pronto se acuerda de su madre y quiere darse de hostias (4) por olgazán, y se va a casa para hacer los deberes. Raúl escribe en unos cuadernos viejos que le ha regalado la maestra. La maestra también se quiere ir a España, y Raúl siente algo parecido a la pena cuando la maestra habla de aquel país, porque siempre parece que está a punto de irse, tal como hacen muchos hoy en día.

Raúl estraña (5) a su madre sobre todo por estas fechas, cuando se acerca la Navidad y camina por el centro de Lima, que es la capital del Perú, pegando la cara a los escaparates luminosos, donde hay una gran cantidad de juguetes que jamás podrá comprar. Ya ni siquiera se atreve a insinuárselo a su padre, porque éste se cabrea siempre, y coge su llama y ¡hala!, se va a buscar trabajo en la construcción y vuelve por las noches más enfadado que nunca porque no tienen dinero. El padre de Raúl también se pone un poco triste en Navidad, y se sienta a la mesa durante horas, sin decir nada, mirando el halmanaque porque sabe que a fin de mes llegará el dinero que les envía la madre desde España. Con ese dinero pueden vivir, aunque nunca es mucho, claro. La madre de Raúl siempre le escribe y en la última Navidad le envió además un regalo, una camiseta de Ronaldo.

A Raúl le gusta mucho recibir carta de su madre, le gusta olerla un poco antes de abrirla y luego la lee muchas veces, tumbado en su cama, hasta que casi se la aprende de memoria. En sus cartas, la Madre de Raúl siempre le cuenta cosas de España, donde ella trabaja como señora de la limpieza, en casa de unos señores. Él es abogado y ella es profesora. Al principio, la madre de Raúl lloraba mucho porque estrañaba a su hijo y también a su marido, aunque sea un olgazán. Ahora ya no llora tanto porque han pasado tres años y aunque siempre piensa en ellos dos, en las ganas que tiene de ir a verlos, sabe que es lo mejor para todos, que al menos así Raúl tiene para comer y para comprarse zapatos y darle de comer a su llama. La Madre de Raúl está ahorrando dinero para poder pagarle el pasaje de avión a Raúl y a su padre. Así todos estarán juntos, especialmente ahora que se acerca la Navidad. Ellos viven separados y esto es totalmente injusto.

Jorge Eduardo Benavides, *Lejanos in Inmenso estrecho*, 2005

1 apañárselas : s'arranger, se débrouiller

2 olgazán = holgazán : fainéant

3 cabrearse : se fâcher

4 darse de hostias : se gifler

5 estraña a su madre = extraña a su madre : sa mère lui manque

I. Compréhension

1. Sin comentar, apunta los elementos que evidencian dónde viven

- a- Raúl (1 elemento)
- b- la madre (1 elemento)

2. Sin comentar, cita una frase del texto que explica las motivaciones de la madre para separarse de su marido y su hijo.

3. Sin comentar, apunta tres actividades cotidianas de Raúl.

4. Sin comentar, apunta dos elementos que evidencian la situación económica de Raúl y su padre.

5. Completa la frase con la respuesta correcta.
Al marcharse la madre, Raúl le hizo una promesa.
Le prometió ...

- a- dejar de vender en el microbús
- b- cuidar de su padre
- c- ser un buen alumno

6. Elige el adjetivo que define mejor al padre:

- a- entusiasta
- b- resignado
- c- triunfador

Sin comentar, justifica con una frase del texto.

7. Ahora la madre de Raúl ya no está tan triste. Elige en el texto unos elementos que lo revelan.

8. Traduire depuis A Raúl le gusta... *jusqu'à* ... de unos señores.

II. Expression

1. ¿Qué realidad evidencia el texto? Comenta en unas 15 líneas.

2. Raúl le escribe a su madre, al acercarse la Navidad.
Redacta la carta en unas 12 líneas.

III. Traduction

Traduire depuis le début du texte jusqu'à "...sin construir nada".